

Repensando los patios escolares

Instalaciones multisensoriales para la educación infantil

Pablo Coca Jiménez, Alicia Peñalba Acitores y Lucio Martínez Álvarez (Eds.)

Universidad de Valladolid



Repensando los patios escolares

Instalaciones multisensoriales para la educación infantil

Pablo Coca Jiménez, Alicia Peñalba Acitores y Lucio Martínez Álvarez (Eds.)



EDICIONES
Universidad
Valladolid



Este libro está sujeto a una licencia "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial – Sin Obra derivada" (CC-by-nc-nd).

Los AUTORES, Valladolid, 2025

ISBN: 978-84-1320-373-7

Fotografías y vídeos: de sus autores

Textos: de sus autores

Diseño: Pablo Coca Jiménez

índice

Repensando los patios escolares. Instalaciones multisensoriales para la educación infantil
Pablo Coca Jiménez, Alicia Peñalba Acitores y Lucio Martínez Álvarez

Los secretos del mar
Nerea Alonso Quijano, María Emilia Fernández López, Alba Mencía López, Paula Ordóñez García, Yolanda Santiago Gómez y Paula Tejido Vicente

El bosque mágico
Marlene Aguado Zabalza, Eva Calvo Gutiérrez, Nuria Cortés Melero, Marta Gutiérrez Salmón, Nelia Mayo García y Eva Suero Lahera

Los continentes
Mª de las Nieves Atienza Santiago, Rocío Covarrubias Pérez, Lara Criado Melendre, Laura Gómez Nogales, Adriana Rodríguez de los Mozos y Raquel Tovar Cavero

Nuestro pequeño mundo
Mónica Antolínez García, Rebeca Garrido Merino, Eva Puente García, Nandy Montaño Quispe, María Sanz Estrada y Isabel Sirgado Gutiérrez

Los colores del viento
Nerea de Diego Martínez, Paola Hernández Díez, Alicia Hernández García, Irene Marín Tudelilla, María Martín Aparicio, Mireia Sanjuán Castrigno y Carla Soto Ortega

El Universo
Nuria Andrés Rubio, Víctor Arnaiz Vega, Jesús de la Cal Santamaría, Álvaro García González, Javier González Garro, Sara Martín Sanz y Alba Sáez García

2



Repensando los patios escolares. Instalaciones multisensoriales para la educación infantil

Pablo Coca Jiménez, Alicia Peñalba y Lucio Martínez

El proyecto que se presenta a continuación se centra en el diseño, elaboración y desarrollo de instalaciones artísticas multisensoriales en el campus de La Yutera de Palencia de la Universidad de Valladolid. Cada una de las propuestas analizadas fue creada por estudiantes de la mención de Expresión y Comunicación Artística y Motricidad del último curso del Grado de Educación Infantil.

4

En su desarrollo han colaborado los proyectos de innovación docente Aula Modelo Experimental Inclusiva para las áreas de Expresión de los Grados de Educación (AMEI) y UVamusEA. Un proyecto de colaboración universidad-museo en torno a la educación artística. También ha colaborado el proyecto I+D PID2021-128645OB-I00 “Transversalidad, Creatividad e Inclusión en Proyectos Musicales Escolares: Una Investigación Evaluativa” (TCIEM), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

Esta publicación reúne los proyectos instalativos realizados por el alumnado de la mención durante los cursos 2023-24 y 2024-25. Los textos incluidos ofrecen a los estudiantes una oportunidad excepcional para presentar y difundir el trabajo desarrollado durante su último año de formación académica.

La propuesta se inscribe en el contexto de una mención al servicio de un proyecto interdisciplinar donde convergen las áreas de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal en la Facultad de Educación de Palencia. Las asignaturas implicadas se ponen al servicio de una actividad interdisciplinar común, que se traduce en un conjunto de intervenciones grupales sobre los espacios verdes del campus, fomentando así la necesidad de hacer de los entornos compartidos en los centros escolares lugares más naturales y creativos.

El proyecto nace de la necesidad de repensar los espacios de aprendizaje en los centros escolares, en especial sus patios, favoreciendo su transformación en lugares más naturales y creativos, donde la dimensión musical, plástica y motriz tenga una presencia definitoria. La integración de instalaciones artísticas multisensoriales como recurso educativo, junto con el uso de materiales sostenibles y respetuosos con el medio ambiente, facilita el acercamiento de los escolares a la naturaleza, creando un escenario único para el aprendizaje basado en la experiencia y la estimulación sensorial.

Cada propuesta consta de dos fases. La primera se basa en la conceptualización y el diseño de la instalación, la búsqueda de la ubicación más idónea dentro del campus universitario y la creación de los materiales, que deben responder a criterios de sostenibilidad y respeto por la naturaleza. Despues, cada instalación se abre a la intervención de niños y niñas de Educación Infantil procedentes de centros educativos locales, con el objetivo de que jueguen y experimenten con los materiales y recursos ofrecidos. Finalmente, los estudiantes llevan a cabo una evaluación de la experiencia, analizando la efectividad de los materiales y las dificultades que presentan las intervenciones.

La segunda fase consiste en la exposición de las fotografías realizadas durante el desarrollo del proyecto, como testimonio gráfico del proceso creativo del alumnado del Grado. Este registro les permite construir una narración visual del proyecto, desde el diseño y la creación de las instalaciones hasta su implementación con escolares de Educación Infantil. A continuación, los propios estudiantes seleccionan el material fotográfico para su exhibición en la sala de exposiciones del campus La Yutera, asumiendo finalmente las labores de montaje expositivo.

Además, diseñan dispositivos de mediación, como podcast explicativos de cada propuesta, para que el público visitante conozca y comprenda las imágenes exhibidas. Por último, se edita este catálogo que para la mayor parte del alumnado del Grado supone su primera publicación académica y artística, en la que explican y muestran proceso de creación de sus instalaciones.





Proyectos

Los secretos del mar

Los secretos del mar

Nerea Alonso Quijano, María Emilia Fernández López, Alba Mencía López, Paula Ordoñez García, Yolanda Santiago Gómez, Paula Tejido Vicente

Los secretos del mar

Nerea Alonso Quijano, María Emilia Fernández López, Alba Mencía López, Paula Ordoñez García, Yolanda Santiago Gómez, Paula Tejido Vicente

En un espacio del Campus de la Yutera, en Palencia, se ha creado una instalación educativa al aire libre titulada *Los secretos del mar*, diseñada para favorecer el desarrollo de conocimientos, aprendizajes y habilidades en niños y niñas de Educación Infantil. Este proyecto propone una experimentación multisensorial en la que se combinan la vista, el oído, el olfato y la propiocepción, invitando al alumnado a sumergirse en el fondo marino para explorar los diferentes elementos naturales del mar y descubrir todas sus posibilidades.

11

La experiencia comienza con una pieza de *Land Art*, elaborada con piedras recogidas de la playa, que forma diferentes caminos que conducen a los diversos espacios de la instalación. Una antigua rueda de metal simula el timón de un barco y los cascabeles que están sujetos a ella suenan cada vez que se gira.

Otra parte de la instalación, dedicada al desarrollo de la motricidad fina, tiene como protagonista a un pulpo construido con las patas de una antigua mecedora. También se ha creado una cueva que recrea el fondo marino y sus animales, con olas de papel y cartulinas, incluyéndose, además, redes y objetos sensoriales dispuestos sobre la arena.

A partir de un simple balancín construido con una tabla y varios tocones de madera, se ponen a prueba las habilidades y destrezas motrices del alumnado, promoviendo el desarrollo del equilibrio y del sentido espaciotemporal. Una hamaca entre dos árboles y un móvil de abalorios y conchas generan experiencias relajantes, sonoras y sensoriales que evocan el balanceo de un barco.

Por último, unos palés con diferentes instrumentos invitan a la exploración sonora mediante la percusión y los choques rítmicos, mientras que un pez hecho de discos reciclados simula unas escamas brillantes donde los niños y niñas se pueden ver reflejados.













18

17





Proyecto: *Los secretos del mar*

Exposición: Repensar los patios escolares. Instalaciones multisensoriales para la educación infantil



El bosque mágico



El bosque mágico

Marlene Aguado Zabalza, Eva Calvo Gutiérrez, Nuria Cortés Melero, Marta Gutiérrez Salmón, Nelia Mayo García y Eva Suero Lahera

El bosque mágico

Marlene Aguado Zabalza, Eva Calvo Gutiérrez, Nuria Cortés Melero, Marta Gutiérrez Salmón, Nelia Mayo García y Eva Suero Lahera

Esta instalación invita a la reflexión sobre la exploración autónoma y espontánea del alumnado de Educación Infantil en un espacio donde pueden desarrollarse todas las áreas de conocimiento, junto con diferentes ámbitos emocionales, afectivos y sociales. Lo hace desde una perspectiva amplia, que comprende la globalidad de la experiencia, la transversalidad e interdisciplinariedad de los aprendizajes vivenciales y significativos, el desarrollo personal, la implicación de la comunidad educativa, el trabajo en equipo, la profesionalidad docente, el compromiso con la educación y el aprovechamiento de los recursos disponibles.

El propósito del grupo fue que la instalación se convirtiera en un lugar donde la imaginación, la curiosidad, el asombro, el juego y la creatividad estuvieran siempre presente.

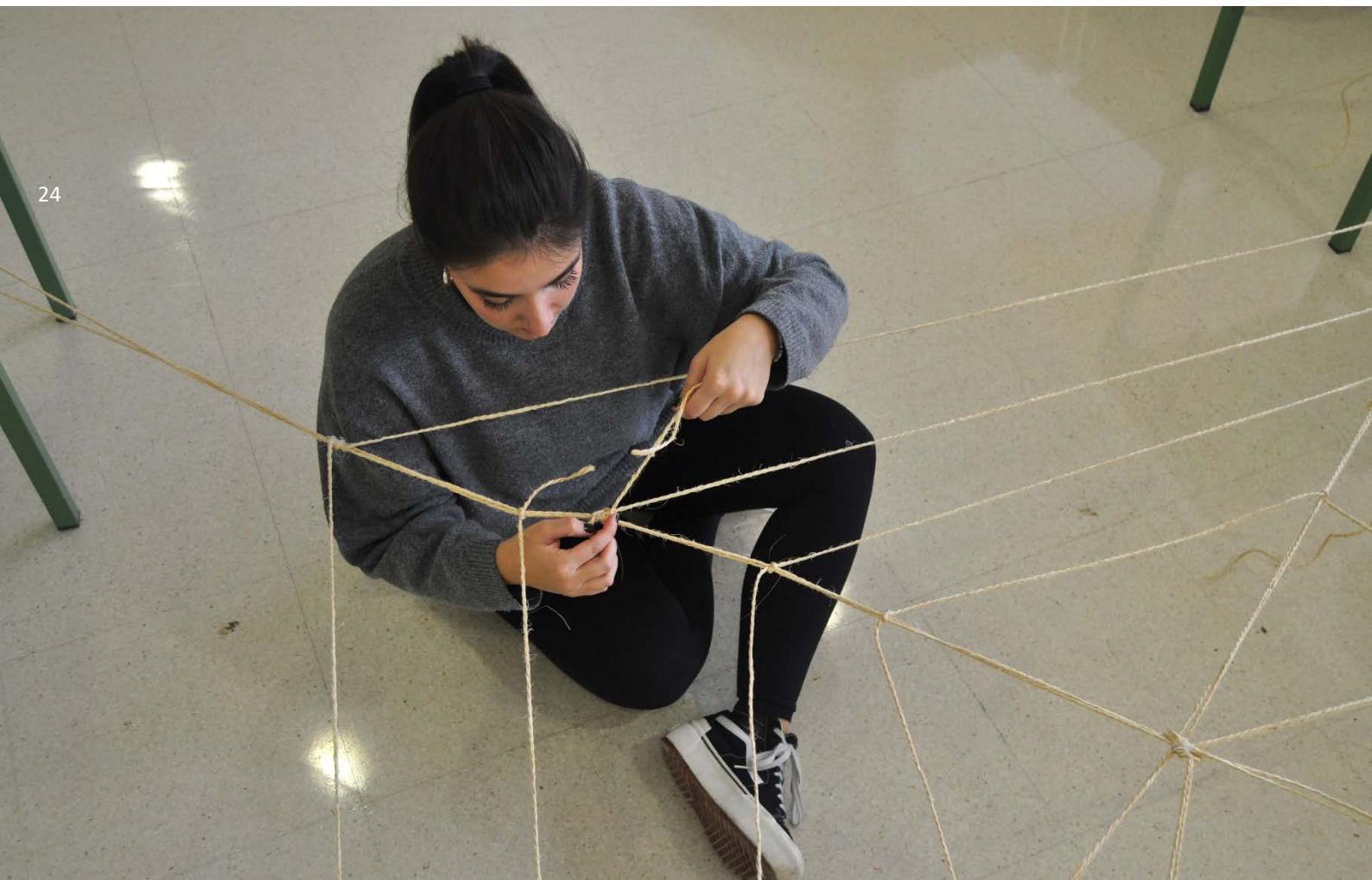
La estructura de la instalación se articulaba en torno a una zona central inspirada en el *Land Art*, desde la que se accedía a cinco senderos temáticos: *el río mágico, las plantas, los frutos del bosque, los exploradores experimentados y la cabaña del bosque*. En cada uno de estos espacios se integraban diferentes elementos que estimulaban lo corporal, lo musical y lo artístico-plástico.

Desde el punto de vista corporal, y a través de la ubicación estratégica de determinados recursos, la instalación fomentaba diversos modos de desplazamiento, el equilibrio, el salto, la coordinación, el control corporal, el sentido propioceptivo y los movimientos de lanzamiento.

En el ámbito musical, los instrumentos distribuidos en la instalación invitaban al alumnado de Educación Infantil a experimentar diferentes sonoridades y a explorar distintos modos de ejecución.

Por último, a nivel artístico-plástico, la capacidad de creación a través del *Land Art* y la pared artística potenciaban la expresión libre de los escolares, permitiendo que la imaginación y la creatividad fluyeran libremente.

Es reseñable que en el proceso de diseño y elaboración del proyecto se procuró en todo momento aprovechar al máximo los recursos disponibles, especialmente los elementos naturales, que además de enriquecer la dimensión estética de la propuesta, ofrecen grandes posibilidades pedagógicas y contribuyen a reducir el gasto económico.











Proyecto: *El bosque mágico*

Exposición: Repensar los patios escolares. Instalaciones multisensoriales para la educación infantil



30

Los continentes



Los continentes

Mª de las Nieves Atienza Santiago, Rocío Covarrubias Pérez, Lara Criado Melendre, Laura Gómez Nogales, Adriana Rodríguez de los Mozos y Raquel Tovar Cavero

Los continentes

Mª de las Nieves Atienza Santiago, Rocío Covarrubias Pérez, Lara Criado Melendre, Laura Gómez Nogales, Adriana Rodríguez de los Mozos y Raquel Tovar Cavero

32

En esta instalación se ha querido recrear un viaje en el que el alumnado tuviera que sellar su pasaporte al finalizar la exploración de cada continente.

Para llevarla a cabo, se comenzó con la observación de los espacios del campus donde se podía intervenir, seleccionando un área con varios árboles colocados de forma lineal. Al estar sujetos al espacio, se diseñó una instalación con transiciones cromáticas entre estaciones, asociando cada color a un continente mediante unas cortinas con telas y cuerpos sonoros, que funcionaban como el hilo conductor del recorrido.

El viaje simbólico comenzaba en la Antártida, representada por el color azul. En esta estación se reunían materiales que evocaban el frío: un iglú con elementos sensoriales húmedos y fríos en su interior, al que se accedía manteniendo el equilibrio sobre un camino de bloques de hielo. Desde una dimensión sonora, unas cortinas de conchas de mejillón y vasos de yogur reciclados generaban una amplia variedad de sonoridades.

Siguiendo la transición cromática, se llegaba al color verde que representaba Europa. Aquí predominaban materiales naturales que evocaban la madera: un palé sensorial estimulaba el tacto, el olfato y el oído, mientras que una petanca, formada por una piedra grande pintada de verde y unas nueces, favorecía la coordinación motriz. Las cortinas sonoras de piñas y hojas secas reproducían sonidos sonido como el de la madera.

La siguiente parada era África, representada por el color amarillo. Esta estación giraba en torno a las semillas: el alumnado interactuaba con palos de lluvia y maracas de diferentes dimensiones y sonoridades, además de collares y pulseras sonoras que acompañaban simbólicamente la danza africana en torno a una hoguera. Del mismo modo, unas cortinas de globos amarillos llenos de semillas de diversos tamaños invitaban a la experimentación libre.

En América, identificada con el color naranja, predominaba el sonido del vidrio. Un botellófono y un péndulo de canicas situado generaban resonancias, mientras que un laberinto compuesto por cuerdas entrelazadas con cascabeles retaba al alumnado a superar el recorrido sin hacerlos sonar, promoviendo así el control motor.

La última estación, de un intenso color rojo conducía a Asia, donde destacaba el sonido del metal gracias a dos metalófonos modificados con escala pentatónica y a una cortina de chapas y latas recicladas. El elemento central de esta estación era un dragón sensorial, en cuyo interior los niños accedían gateando, pudiendo explorar las distintas texturas que lo constituyan.

















Repensando los
patios escolares



Proyecto: *Los continentes*

Exposición: Repensar los patios escolares. Instalaciones multisensoriales para la educación infantil



Nuestro pequeño mundo

Nuestro pequeño mundo

Mónica Antolínez García, Rebeca Garrido Merino, Eva Puente García, Nandy Montaño Quispe, María Sanz Estrada, Isabel Sirgado Gutiérrez

Nuestro pequeño mundo

Mónica Antolínez García, Rebeca Garrido Merino, Eva Puente García, Nandy Montaño Quispe, María Sanz Estrada, Isabel Sirgado Gutiérrez

La instalación *Nuestro pequeño mundo* surgió de la idea de crear un ambiente de experimentación protagonizado por los pequeños animales, centrando la atención especialmente en insectos y arácnidos como eje temático. Este tema no fue elegido al azar, ya que los niños y niñas de Educación Infantil suelen sentir un asombro natural que los lleva a descubrir la belleza de estos diminutos seres.

Siguiendo con esta idea, se inició un viaje donde lo pequeño se agiganta y lo cotidiano se transforma en arte, con el objetivo de crear una instalación que entrelazara las dimensiones plásticas, musicales y motrices en un delicado equilibrio. De esta forma, se buscó construir un espacio inclusivo que ofreciera una amplia variedad de oportunidades de juego con las que responder a la diversidad de intereses, ritmos y habilidades de los educandos.

La instalación se situó en un espacio ajardinado, que presentaba grandes desafíos, como la proximidad a una ruidosa autovía que obligó a diseñar elementos sonoros capaces de destacar frente el ruido ambiental. Sin embargo, este espacio también ofrecía múltiples oportunidades estéticas y sonoras, como las hojas caídas, las ramas y las acículas, además de grandes árboles que servían como puntos de sujeción. También se aprovechó una grada de hormigón que proporcionó un espacio donde realizar un túnel sensorial.

Esta instalación tenía como elemento central una araña, siguiendo la estética de Louise Bourgeois, encargada de conectar los diferentes componentes relacionados con la temática. Entre ellos destacaban: una crisálida que funcionaba como un columpio; un balancín que fomentaba el juego cooperativo; un laberinto silencioso para practicar la coordinación, la agilidad y el equilibrio; libélulas sonoras y sonajas elaboradas con frutos secos; una zona de pintura que promovía la expresión plástica; una colmena que potencia el juego simbólico; varios tambores (caracoles y hormigueros)

que desarrollan la experimentación musical a través del movimiento; y un túnel de luciérnagas que invita a la exploración con la luz y la oscuridad.

Con el fin de conseguir que el mundo de los pequeños animales cobrara vida y se fusionara con el paisaje, se integraron los diferentes elementos de manera armónica, resignificando espacios del entorno: las gradas se transformaron en un túnel sensorial y las acículas en imponentes telas de araña.

A medida que avanzaba la construcción de la instalación, surgieron diversas dificultades, como la necesidad de abstraer los elementos o hacerlos más resistentes y duraderos. Un ejemplo fue la araña, que inicialmente se planteó con tubos de PVC flexibles, pero al no poder anclarse al suelo, se reemplazaron por tubos corrugados. También la confección de los tambores sonoros se realizaron múltiples pruebas hasta encontrar un material que ofreciera la resistencia y la sonoridad adecuada.

Antes de llevar la instalación a la práctica, se elaboró una lista de control con diferentes ítems para evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos planteados. Entre ellos, se valoró la capacidad del alumnado para desarrollar la imaginación, algo que quedó evidenciado en las diferentes ideas que surgían mientras interactuaban con los elementos disponibles. Por ejemplo, en el túnel inventaban historias o realizaban construcciones con las piezas.

Durante la puesta en práctica con el alumnado de cuatro años, se pensó que la araña, por su llamativa estética, sería uno de los elementos de mayor éxito. En cambio, fue sorprendente que los niños mostraron mayor atención por aquellos elementos que ofrecían más oportunidades de manipulación, como el túnel sensorial, el puesto de pintura y los tambores sonoros. También se pensó que los cuarenta y cinco minutos de experimentación serían excesivos, sin embargo sucedió lo contrario: muchos no querían marcharse y continuaron explorando con entusiasmo.

Por otro lado, se valoró que la instalación facilitara el desarrollo de diversas habilidades motrices, musicales y artísticas. La parte motriz se vio reflejada en todos los elementos de la instalación donde el alumnado reptaba, saltaba y practicaba la motricidad tanto la fina como la gruesa.

En el plano musical, destacaron el hormiguero y el caracol, utilizados como cuerpos sonoros que permitían al alumnado crear canciones. También destacó la araña, que ofrecía una experiencia interactiva al permitir golpear las llantas con las que estaba creada o agitar sus patas provistas con cascabeles.

En cuanto a la dimensión artística, cobró especial relevancia en los espacios de pintura y el panal, donde el alumnado utilizó diferentes materiales tanto para llenar el panal como para elaborar composiciones pictóricas.

Siguiendo con esta idea, se fomentó la libre experimentación del alumnado para desarrollar su autonomía y la colaboración entre iguales. Esto se logró mediante un cuento introductorio.













50



Proyecto: *Nuestro pequeño mundo*

Exposición: Patios para jugar y crear



Los colores del viento



Los colores del viento

Nerea de Diego Martínez, Paola Hernández Diez, Alicia Hernández García, Irene Marín Tudelilla, María Martín Aparicio, Mireia Sanjuán Castrigno, Carla Soto Ortega

Los colores del viento

Nerea de Diego Martínez, Paola Hernández Diez, Alicia Hernández García, Irene Marín Tudelilla, María Martín Aparicio, Mireia Sanjuán Castrigno, Carla Soto Ortega

La temática de esta instalación, el hilo conductor, son *Los colores del viento*. A partir de esta mera excusa creativa, se desarrollaron una serie de elementos instalativos inspirados en los fenómenos meteorológicos, dando forma a este título de carácter simbólico.

El propósito de la instalación fue integrar posibilidades sonoras, corporales y artísticas en un conjunto de espacios polivalentes, concebidos para estimular la exploración sensorial del alumnado de Educación Infantil. Los elementos elaborados tienen un fuerte componente abstracto que invitaba a los niños a imaginar múltiples posibilidades.

La instalación se ubicaba en el jardín terapéutico del recinto universitario de la Universidad de Valladolid en Palencia, un entorno natural que ofrece múltiples posibilidades gracias a los elementos ya existentes. Este entorno facilitaba la organización de las áreas y la distribución de los materiales música-plásticos y corporales creados para el proyecto. La elección del lugar se debió a su amplitud y diversidad, condiciones que podían fomentar la exploración, el juego, el contacto con la naturaleza, la creatividad y el desarrollo sensorial.

El espacio se dividía en tres zonas diferenciadas:

La primera era un área despejada bajo un gran árbol, donde se instalaron varios elementos como un puente creado con palés de madera, que permitía trepar y deslizarse, y en cuya parte inferior se instaló un espacio sonoro con chapas y botellas, pensado para que los niños y niñas experimentaran con sonidos y texturas. Además, se incorporó un paraguas decorado con hojas naturales y en su interior se representaba la gama de colores del arcoíris. De este objeto colgaban hilos adornados con elementos naturales y sensoriales como cáscaras de nueces y pistachos.

La segunda zona estaba protagonizada por la “rueda de cocos”, una estructura formada por una base de madera con agua, y sobre ella, una rueda de bicicleta con cascabeles que sonaba al girar.

Bajo las gradas de hormigón se creó una cueva con grandes paneles de cartón decorados con hojas y lianas realizadas en papel, a la que se accedía reptando. En su interior se encontraba una mesa de luz cubierta con arena de colores, donde se invitaba al alumnado a desarrollar su motricidad fina y su creatividad.

En la instalación se emplearon materiales naturales y reciclados, como madera, vidrio, metal, hojas, piedras, nueces o piñas. Solo se utilizó un paraguas de plástico, camuflado entre elementos naturales. Se trató de eliminar la presencia del plástico en el resto de los elementos para alinearse con los valores del proyecto. Se buscó una estética armónica, con predominio de azules y blancos que evocaban el cielo y las nubes, junto con tonos más terrosos propios del entorno natural. Los materiales elegidos ofrecían amplias posibilidades de experimentación corporal, musical y plástica, fomentando un aprendizaje sin límites para los niños.

Durante el proceso creativo, travesaron diferentes momentos de dificultad. El inicio estuvo marcado por un cierto caos, pero una vez que se decidió la temática, se fue dando forma a los elementos que mejor se ajustaban al hilo conductor, buscando un equilibrio entre las facetas musical, motriz y artística. Además, el resultado final debía tener un componente abstracto lo suficientemente potente como para que los niños pudiesen imaginar y descubrir las diferentes oportunidades de juego, exploración y aprendizaje. Las primeras propuestas fueron excesivamente ambiciosas y complejas, sin embargo, tras varios ajustes y descartes se obtuvo una propuesta instalativa que cumplía con las premisas del proyecto.

En la puesta en práctica, se pudo observar cómo el alumnado disfrutaba explorando los distintos espacios y elementos de la instalación, mostrando una motivación y entusiasmo constante por descubrir las posibilidades que ofrecía cada área. En la evaluación de las estructuras, se evidenció que algunas que parecían sencillas, ofrecían más posibilidades motrices y resultaban más atractivas para los niños, mientras que otras, supuestamente más complejas, tenían menor impacto o recibieron menos atención de la esperada, ejemplo de ello fue la estructura del puente. Se diseñó también un pequeño balancín pensado para que los niños mantuvieran el equilibrio mientras se desplazaban de un lugar a otro, pero fue sorprendente cómo la mayoría lo utilizó como si se tratara de una tabla de surf, buscando equilibrio de forma creativa. Asimismo, unos simples tocones que inicialmente se colocaron como decoración terminaron siendo usados como puntos de salto y desplazamiento, revelando un uso diferente a lo previsto.

La puesta en práctica y el desarrollo de la instalación ofreció un aprendizaje enriquecedor y completo como futuras docentes. Ha permitido identificar áreas de mejora, desde la elección de los materiales hasta la implementación de ideas que, en algunos casos, no tuvieron el éxito esperado. Uno de los mayores descubrimientos fue la capacidad para diseñar y construir materiales que inicialmente parecían imposibles pero, gracias a la colaboración y el trabajo en equipo, los desafíos se superaron alcanzando resultados de gran satisfacción.

Uno de los aprendizajes experimentados ha sido la capacidad de inspiración en experiencias previas, ya sea retomando ideas pasadas o explorando el trabajo de miembros de otros grupos. Este intercambio de ideas permitió ampliar perspectivas y elevar el nivel de las propuestas. Por último, trabajar en espacios naturales permite recordar la importancia de conectar las instalaciones con el entorno, no solo como un recurso educativo, sino también como una oportunidad para generar momentos de distensión y bienestar. Los niños asocian los espacios exteriores con el tiempo libre y se ha integrado esa visión en las actividades para crear un ambiente de aprendizaje más espontáneo y disfrutable.





LOS GLORES DEL VIENTO









Proyecto: *Los colores del viento*

Exposición: Patios para jugar y crear

LOS COLORES DEL VIENTO

64





El Universo

Nuria Andrés Rubio, Víctor Arnaiz Vega, Jesús De La Cal Santamaría, Álvaro García González, Javier González Garro, Sara Martín Sanz, Alba Sáez García

El Universo

Nuria Andrés Rubio, Víctor Arnaiz Vega, Jesús De La Cal Santamaría, Álvaro García González, Javier González Garro, Sara Martín Sanz, Alba Sáez García

El proyecto se centra en la creación de una instalación sensorial y psicomotriz que simula un viaje espacial. Esta propuesta está dirigida a niños y niñas de Educación Infantil, con el objetivo de estimular su creatividad, su capacidad de exploración y su motricidad a través de actividades interactivas y materiales innovadores.

El propósito principal es ofrecer una experiencia lúdica y educativa que les permita desarrollar su creatividad y las habilidades motoras. Además, busca fomentar la interacción autónoma y guiada, con diversos elementos de la instalación, estimulando su curiosidad y proporcionando un entorno seguro y atractivo donde puedan explorar libremente.

La instalación fue diseñada y montada en un espacio que se caracteriza por disponer de un laberinto natural de setos, lo que permitió integrar los diferentes elementos del proyecto. Este entorno resultó ideal para dividir las etapas del recorrido y garantizar que los niños tuvieran suficiente libertad para moverse y explorar.

La experiencia se configura como un viaje espacial interactivo, dividido en tres grandes etapas que permiten a los niños vivir una experiencia lúdica y educativa. La primera representa la Tierra, comenzando con el cohete, un punto de inicio construido con materiales reciclados como el cartón. Su diseño ofrecía a los niños la oportunidad de simular el despegue, acompañado de sonidos y luces que evocaban la emoción de la aventura. A continuación, se encontraban con el panel de psicomotricidad, una estructura destinada a trabajar la coordinación mediante cuerdas, pelotas y aros que los niños debían manipular para desarrollar habilidades motoras de manera divertida. Finalmente, la atmósfera les introducía en una zona sensorial, conformada por papel de burbujas y telas translúcidas, invitándolos a atravesarla mientras estimulaban sus sentidos.

En la segunda etapa del viaje espacial, los niños experimentaban una serie de elementos que representaban el cosmos. La Vía Láctea era recreada mediante luces LED y cintas móviles, permitiendo a los escolares crear efectos visuales y táctiles mientras interactuaban con ellas. El planeta rojo, por su parte, ofrecía una estructura con superficies de distintas texturas para ser exploradas al tacto. En esta etapa también podían experimentar la gravedad cero en un área que simulaba el movimiento mediante pelotas que flotaban y se desplazaban de forma peculiar. Los asteroides, formados por esferas colgantes de diferentes tamaños y sonidos, ofrecían una actividad en la que los niños podían golpear o hacer girar las esferas, creando un ambiente dinámico y sonoro.

Finalmente, la vuelta a casa simbolizaba el regreso al punto de partida. El circuito de pallet, realizado con madera reciclada, les permitía trabajar su equilibrio en un recorrido que ponía a prueba su destreza física. Para concluir, un paseo de la fama con un decorado formado por estrellas, permitía a niños y niñas dejar su propia huella, completando así su aventura espacial.

68

La instalación se construyó utilizando una amplia variedad de materiales organizados en diferentes categorías. Se emplearon materiales reciclados como cartón, papel de periódico, latas y chapas que dieron forma a diversas estructuras. Junto a ellos, plásticos y sintéticos como poliespán, pelotas de ping pong y silicona caliente crearon texturas y efectos sensoriales, mientras que elementos naturales como madera, hojas y algodón aportaron un contraste orgánico. La iluminación, con luces LED y bombillas de neón, recreó la atmósfera espacial, y los materiales metálicos, como cascabeles y muelles, añadieron sonidos y movimientos interactivos. Por último, elementos decorativos como abalorios y arcilla completaron la instalación, brindando color y creatividad para una experiencia sensorial completa.

El principal desafío fue encontrar un equilibrio entre la abstracción del tema y el diseño funcional. Queríamos evitar que los elementos fueran demasiado literales, optando por un enfoque más simbólico. Se intentó minimizar el uso de plásticos con el objeto de respetar el medio ambiente, sin embargo algunos de los dispositivos requirieron de su inclusión.

Inicialmente, se esperaba que todos los elementos funcionaran como se pensó inicialmente, sin embargo, algunos, como los palos de lluvia y los asteroides, no tuvieron el impacto esperado.

A pesar de esto, el panel sonoro formado por canicas superó nuestras expectativas, convirtiéndose en el dispositivo favorito de los niños. La interacción del alumnado con la instalación sorprendió gratamente, ya que exploraron formas de uso que no se habían previsto.

Por último, se realizó una evaluación basada en la observación directa de la experiencia del alumnado con la instalación, así como el uso de listas de control. El alumnado demostró gran iniciativa y creatividad al explorar la intervención, descubriendo nuevas formas de interactuar con los materiales. Si bien estos aguantaron toda la actividad, la reflexión posterior identificó algunas mejoras necesarias para entornos escolares exteriores. En general, el proyecto cumplió su objetivo de fomentar la creatividad y la exploración, destacando la importancia de la simbolización para estimular el pensamiento y la libertad de acción en los niños.













Proyecto: *El Universo*

Exposición: Patios para jugar y crear

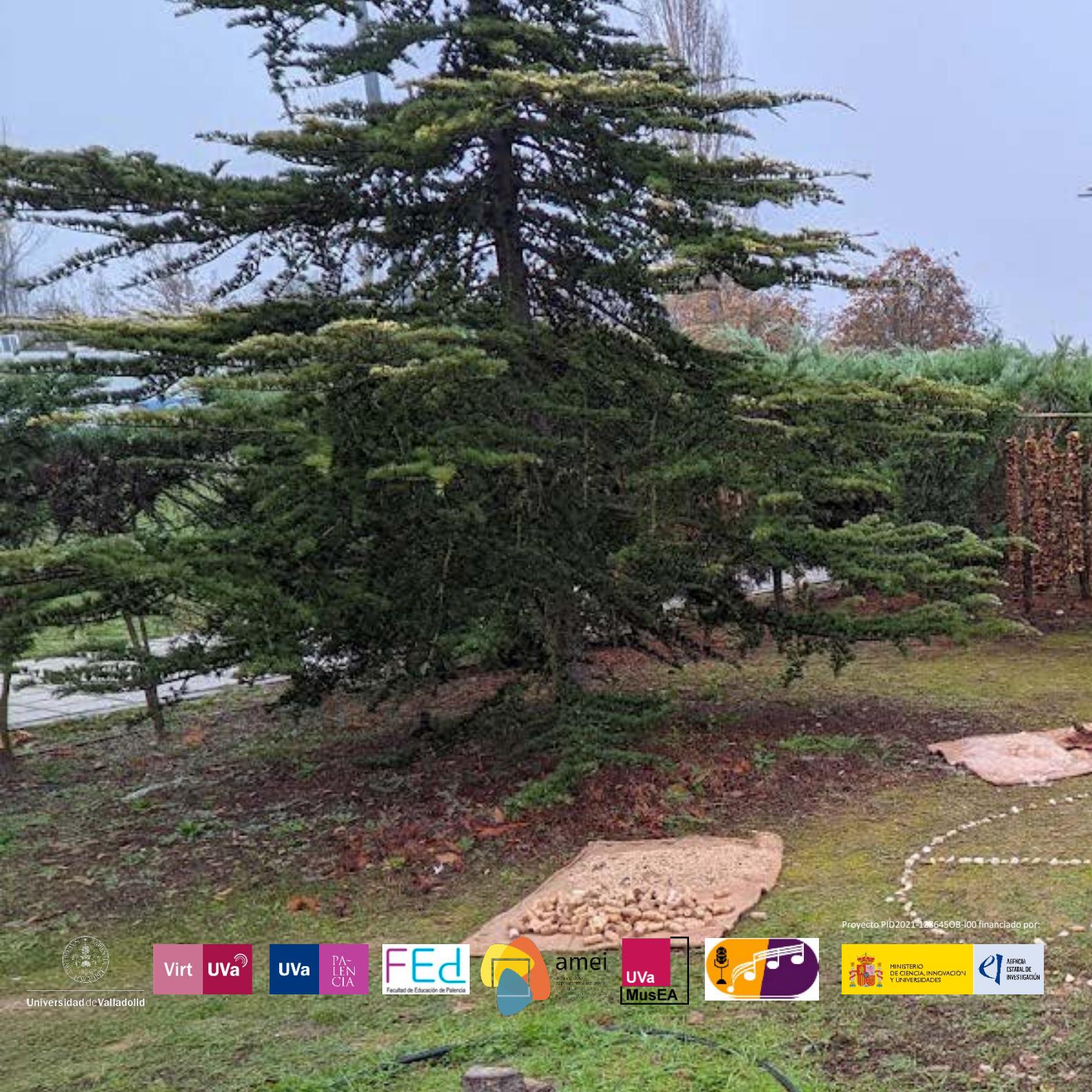


75





Queremos mostrar nuestro agradecimiento a la
Facultad de Educación de Palencia, al Vicerrectorado del Campus La Yutera,
al Vicerrectorado de Innovación Docente y Transformación Digital
de la Universidad de Valladolid, así como a los colegios
CEIP Gómez Manrique de Villamuriel de Cerrato,
CEIP Juan Mena y Colegio Santa Rita de Palencia por su colaboración.



Universidad de Valladolid



Facultad de Educación de Palencia



amei
Centro de
Investigación
y Desarrollo
en
Educación



Proyecto PID2021-123645OB-I00 financiado por:

